



Moneda social y democracia

Manual para comprender y hacer



Cómo mejorar la economía de tu casa y también la de tu barrio,
ciudad y región, buscando la armonía con el planeta.

ABC de la Socioeconomía Solidaria - Buenos Aires 2011



¿Qué es la RedLASES?

La Red Latinoamericana de Socioeconomía Solidaria es un espacio abierto de reflexión, formación e intercambio de experiencias, que nació en Buenos Aires en noviembre de 1999, como iniciativa de un grupo de impulsores de la Red de Trueque Solidario que consideró que:

*en sus cuatro primeros años de existencia, el modelo vigente de clubes de trueque ayudó significativamente a muchísimas personas en situación de desempleo, pero no logró resolver ni el problema técnico de la producción en escala, ni el problema político de gestión democrática de un modelo de red abierta y participativa;

*la moneda social es una estrategia suficientemente poderosa para ser utilizada por otras iniciativas que están construyendo modelos alternativos de Economía Social Solidaria, Desarrollo Sustentable, Comunidades en Transición, Permacultura Integral, Economía Circular, Economía Azul, entre otros, de cuya articulación podrán aparecer respuestas creativas e innovadoras, capaces de enfrentar a la vez y mucho más eficientemente la exclusión social y la sustentabilidad del planeta, garantizando la vida de las futuras generaciones”.

Desde su creación, además de realizar actividades semanales regulares de capacitación permanente en el Nodo Obelisco (Buenos Aires) entre 1997 y 2007, desarrolló también seminarios nacionales e internacionales en los que participaron organizaciones de Argentina, Uruguay, Brasil, Chile, Ecuador, Perú, Colombia, Honduras, El Salvador, Canadá, Venezuela, Francia, Holanda, Japón y Alemania. El tema central de esos encuentros fue principalmente el uso de monedas sociales como instrumento de la Economía Solidaria y, a partir de Junio de 2003, con el lanzamiento del Proyecto Colibrí, se integró como objetivo central la construcción democrática para el desarrollo social y ambientalmente sustentable.

Los invitamos a visitar nuestro sitio web y dejarnos sus comentarios, dudas y contribuciones: www.redlases.org.ar o a heloisa.primavera@gmail.com

La versión original de este manual, en portugués, fue realizada en 2006 por Heloisa Primavera (idea y texto final), con la colaboración de Carlos del Valle †, Carlos Henrique Castro (texto MTS), Ana Carolina Matte e Paola Arbiser (traducción y revisión de textos), André Miani (design/producción) y Augusto Chiesa (producción). Existe una versión en inglés, en borrador, en el sitio RedLASES. La versión en castellano fue diseñada y revisada por Sofía Alamo.

Índice

<i>Moneda social y democracia. Manual para comprender y hacer</i>	<i>2</i>
---	----------

<i>I. Cómo comprender lo que está pasando en tu casa</i>	<i>5</i>
--	----------

Qué es Economía Solidaria. Qué son los clubes de trueque. Dónde existen hoy en América Latina. Iniciativas en Brasil y otros países de la región. Quiénes las apoyan. Cómo es la situación en el resto del mundo.

<i>II. Cómo cambiar lo que no está funcionando.....</i>	<i>15</i>
---	-----------

Comenzar por una Feria de Trueque Solidario en su barrio.

<i>III. Cómo ir más allá y aceptar nuevos desafíos</i>	<i>23</i>
--	-----------

Continuar con un Club/Grupo de Trueque en su barrio.

<i>IV. Cómo formar parte de una comunidad mayor</i>	<i>39</i>
---	-----------

Conocer y articularse con experiencias convergentes en América Latina. El Proyecto Colibrí y el paradigma de la abundancia.

<i>Para saber más</i>	<i>46</i>
-----------------------------	-----------



Introducción

Moneda social y democracia: manual para comprender y hacer

En distintos países de América Latina y otras regiones del mundo, además de las ediciones nacionales e internacionales del Foro Social Mundial, cada vez más se realizan ferias de trueque con moneda social aisladas o en eventos de Economía Popular y Solidaria. La razón por la que ello ocurre es muy simple: los participantes comprenden de inmediato que es una actividad beneficiosa para ellos. Pero, por otro lado, ello no garantiza que tales experiencias se reproduzcan y se mantengan en el tiempo cuando vuelven a sus lugares de origen, porque los participantes creen que es difícil organizarlas, porque parece no del todo legal “producir una moneda distinta a la oficial” o, aun, con más frecuencia, por exceso de trabajo en las actividades que pocas personas deben desarrollar para el crecimiento y persistencia de las iniciativas.

En otras palabras, la búsqueda de permanencia de esas actividades en el tiempo es una excelente razón para difundir un manual que empiece a despejar tales objeciones y abra la puerta a la creatividad para que cada grupo experimente cómo es posible, a partir de la moneda social, empezar a distribuir la riqueza, en vez de concentrarla -hoy un punto crítico de nuestra civilización. Encrucijada que podemos mirar de frente o hacer de cuenta que no existe. O hacer de cuenta que depende de otros: gobiernos, empresarios bien intencionados o ¿?

Haremos una breve introducción histórica, con explicaciones acerca de por qué, para qué, para quién y cómo hacer, pero el objetivo principal de este manual es mostrar a los lectores que es posible hacer algo para cambiar la economía local hoy, aquí y ahora. E ir más allá.

Empezando por la economía de cada uno/a, su familia, su grupo de pertenencia, su barrio, su ciudad, hasta llegar al planeta como límite, si comprendemos la interrelación forzosa de nuestros pequeños gestos de consumo cotidiano como parte de un todo mayor que está en nuestras manos.

Los contenidos de este manual abarcan los siguientes temas:

I. Cómo comprender lo que está pasando en tu casa.

Qué es Economía Solidaria. Qué son los clubes de trueque. Dónde existen hoy en América Latina. Iniciativas en Brasil y otros países de la región. Quiénes las apoyan. Cómo es la situación en el resto del mundo.

II. Cómo cambiar lo que no está funcionando

Comenzar por una Feria de Trueque Solidario en su barrio.

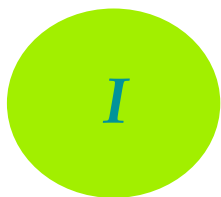
III. Cómo ir más allá y aceptar nuevos desafíos.

Continuar con un Club/Grupo de Trueque en su barrio.

IV. Cómo formar parte de una comunidad mayor.

Conocer y articularse con experiencias convergentes en América Latina. El Proyecto Colibrí y el paradigma de la abundancia.

Para que esta comunidad crezca, la participación de todos y cada uno es imprescindible. Envíenos sus comentarios, críticas, sugerencias y propuestas a www.redlases.org.ar o a helois.primavera@gmail.com



Cómo comprender lo que está pasando en tu casa

Qué es Economía Solidaria. Qué son los clubes de trueque. Dónde existen hoy en América Latina. Iniciativas en Brasil y otros países de la región. Quiénes las apoyan. Cómo es la situación en otras regiones del mundo

1. ¿Qué es Economía?

Aunque la palabra misma dice que es “el conjunto de reglas de ordenamiento de la casa” (en griego oikos quiere decir casa y nomos son las reglas), hoy resulta difícil asociarla a este significado. Hicimos encuestas en la calle y en escuelas: cuando se dice Economía la gente piensa enseguida: políticos, banqueros, corrupción, empresarios, crisis, crisis permanentes, trabajo en negro, ahorro, préstamo, dinero que falta... ¡en este orden!

¿Por qué? Porque así se presenta la realidad ante nuestros ojos. Quizás, también eso explique el desarrollo de tantas formas alternativas de economía en las últimas décadas, ya que las crisis ocurren cada vez con más frecuencia: economía popular, economía de solidaridad, economía social y finalmente economía social y solidaria.

Ello ha ocurrido sobre todo a partir de la década de los '60, cuando proliferaron las dictaduras militares en América Latina, pero también en países europeos, con la acentuación de las crisis nacionales provocadas por las grandes migraciones de los países del Este, África y Asia. Actualmente, existen varias redes mundiales de articula-

ción de Economía Social y Solidaria -el nombre que ha conquistado mayor adhesión. Así surgió entre 2000-2007 el Polo de Socioeconomía Solidaria (www.pses.org) de la Alianza para un mundo solidario, plural y responsable (www.alliance21.org), la RIPESS (Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social y Solidaria (www.ripest.net), el Forum Asiático de Economía Solidaria, la Red Norteamericana de Economía Solidaria , entre otros. En Francia, durante el gobierno de Lionel Jospin se creó en el Ministerio de Trabajo una Secretaria Nacional de Economía Solidaria, durante cuya gestión se encargó a Patrick Viveret un Informe sobre Reconsiderar la Riqueza, que resultó un instrumento muy inspirador para teóricos y practicantes de la Economía Solidaria. Análogamente, es a partir de 2003 que se crea en Brasil la SENAES (Secretaría Nacional de Economía Solidaria), también en el Ministerio de Trabajo y Empleo. En 2013, esta última aun persiste y se reconoce mundialmente que ha dado un impulso extraordinario a esa economía, estructurándola a partir de iniciativas de la sociedad civil, organizaciones de colectivos de trabajo y entidades de apoyo, como universidades y entidades religiosas que ya tenían gran presencia en los movimientos de base, pero carecían de articulación con las demás.

En este sentido, es importante reconocer la creación del FBES (Forum Brasileiro de Economia Solidária), espacio de interacción permanente integrado por los distintos actores sociales como base del diseño y gestión de una política pública para el sector. La SENAES y el FBES reconocieron a los clubes de trueque como emprendimientos de la Economía Solidaria y con ello abrieron camino para el desarrollo de formas emergentes como son los bancos comunitarios con monedas sociales locales que, inspirados en los primeros clubes de trueque argentinos, alcanzan hoy a más de un centenar de iniciativas en todas las regiones del país.

Clubes del trueque inspirados en el modelo argentino pueden encontrarse en www.itcpfgv.org, www.bancopalmas.org.br, www.bancouniaosampaio.wordpress.com, www.bancobem.org.br

2. ¿Qué es Economía Solidaria?

Se puede decir que Economía Solidaria es una forma de economía destinada a producir bienestar colectivo y no acumulación de riqueza en pocas manos. Muchas formas de producción pueden ser incluidas en esa clasificación, como las cooperativas, las pequeñas asociaciones informales de productores, pero su característica principal es la entre-ayuda entre sus miembros, su activa y democrática participación en las tomas de decisión y una distribución igualitaria de los beneficios.

Para organizar tales actividades -elementos fundantes de la construcción de una democracia participativa- es necesario promover un proceso integral, en el cual:

- la producción sea colectiva, aun en pequeñas unidades, familiares o no, para

promover un uso eficiente de los recursos y la cooperación que el sistema capitalista vigente destruye, en forma automática y permanente, al promover competencia y acumulación;

- **la comercialización sea justa**, es decir, tienda a eliminar los costos de intermediación innecesarios, atienda a condiciones de producción que eviten la explotación de los trabajadores, al mismo tiempo que esté en armonía con la naturaleza; es aquí donde intervienen los sistemas de intercambio no monetarios, entre los cuales se encuentran los mecanismos de canje directo o con monedas complementarias;

- **el consumo sea ético y responsable**, es decir, favorezca el reciclado, el buen uso de los recursos locales, con especial atención a la preservación del ambiente; cada acto de consumo debe ser visto como un acto político que promueve uno de los dos modelos políticos de economía: el de concentración o el de distribución de la riqueza.

Al mismo tiempo, debemos ser realistas y comprender que, en esta larga transición de paradigma en que estamos viviendo, debemos abrirnos a la idea de un mercado mayor que el que la Economía Solidaria alcanza hoy. Debemos apuntar a construir un mercado superador del mercado capitalista financiero neoliberal si nos proponemos corregir su principal defecto: la escasez de moneda corriente y de crédito. Asimismo, debemos abrirnos a iniciativas convergentes con la Economía Solidaria en la construcción de la democracia participativa, como lo son, por ejemplo, el presupuesto participativo y las diferentes corrientes que promueven el desarrollo social humana y ambientalmente sustentable.

Si pudiéramos sintetizar en una frase la pluralidad de caminos de ese nuevo paradigma, quizás estaría en la conocida inspiración de Mahatma Gandhi: “Necesitamos vivir simplemente para que muchos puedan simplemente vivir”. Aún estamos a tiempo de hacer esta elección, que implica sin duda un cambio en nuestra forma de pensar el desarrollo y sus instrumentos.

Economía Solidaria es un modelo de economía destinado a producir bienestar colectivo y no acumulación de riqueza en pocas manos. En ella la producción debe ser colectiva y autogestionada, la comercialización justa para todos y el consumo debe ser ético y responsable, social y ambientalmente.

3. ¿Qué son los “clubes de trueque”?

Clubos de trueque, redes de trueque multirrecíproco, mercados de intercambio solidario, entre otras, son denominaciones que se dan a distintas formas de intercambio sin utilización del dinero oficial. Están vigentes actualmente en todas las regiones del mundo y comparten primariamente la finalidad de ayudar a reinsertarse en el mercado a personas en situación de precariedad laboral. En ellas, se utilizan medios de intercambio (simples cuentas o a través de bonos en papel), de modo tal que el escaso dinero oficial disponible pueda ser utilizado para otras finalidades, como son la compra de materia prima o el pago de servicios, que en general sólo se pueden hacer con moneda oficial.

Es importante comprender ese funcionamiento y las razones de la denominación “club de trueque” ya que, con frecuencia, son confundidas con el intercambio directo, que prácticamente no ocurre. De ahí la denominación de “trueque multirrecíproco” para indicar que no se trata de intercambio directo, sino de “libres” intercambios en ausencia de la moneda oficial.

Sabemos que, desde los primeros tiempos de las civilizaciones, el trueque fue la forma de obtener bienes y servicios para la supervivencia, en forma directa, sin utilización del dinero. Dos eran sus limitaciones principales:

- no siempre la persona que necesitaba algo producía lo que su proveedor ofrecía;
- no siempre los “valores” a intercambiar eran equivalentes.

De ahí, la necesidad de contar con un elemento intermediario como han sido las distintas formas de dinero que han existido. Pese a los desequilibrios del sistema financiero actual, es importante reconocer que la moneda fue una increíble innovación social para atender esa situación, llevando con ella dos funciones principales: la de *medio de pago* y la de *unidad de cuentas*. Sin embargo, a lo largo de su evolución, adquirió una tercera función que la desvirtuó de su papel original: fue la función de *reserva de valor*, que provoca que su tenencia acumulada se convierta en una nueva práctica social, por la cual se paga un valor agregado, hoy denominado interés bancario.

Según Margrit Kennedy, importante referente internacional, fuente de nuestras inspiraciones desde el principio, el interés bancario es el responsable mayor por las disfunciones extremas que asistimos en esta etapa del capitalismo (www.margritkennedy.de www.regiogeld.de).

Aquellos que detienen grandes masas de dinero prefieren colocarlas en la especulación (préstamos de riesgo, bolsa de valores, hipotecas tercerizadas en grandes paquetes de basura especulativa, etc.) que invertirlas en la producción, es decir, en la economía que atiende a las necesidades de consumo básico del bien vivir con dignidad del conjunto de seres humanos.

Por eso, en la iniciativa que se conoció como “clubes de trueque”, como fueron denominados en Argentina en la década de los '90, las dificultades mencionadas del trueque directo eran superadas gracias a la utilización de un “bono” emitido por sus mismos usuarios para sustituir la moneda oficial, siempre escasa y acumulada en bolsones concentradores. Teniendo en cuenta la propiedad de esos “bonos” de distribuir la riqueza producida por el trabajo humano, los hemos denominado “monedas sociales”, denominación hoy bastante difundida.

El trueque multirrecíproco, con monedas sociales vinculadas al desarrollo local, se reveló un eficiente mecanismo de superación de las disfunciones del sistema vigente, y no una regresión al pasado como pretenden algunos que no entienden el funcionamiento de ese “multitruque”, superador gracias a la existencia de bonos abundantes y suficientes para las necesidades de producción y consumo de los grupos organizados.

Para aquellos que quieran reconstruir la historia del dinero y el interés bancario recomendamos vivamente que exploren, entre otras, la excelente colección de videos producidos por Paul Grignon, inicialmente traducidas al castellano por nosotros, bajo el nombre “Dinero como deuda” <http://cor.to/dinerodeuda>.

En este sentido, creemos importante rescatar que todas las formas de resistencia a la moneda oficial única, sea ella la moneda nacional, el dólar americano, el euro o el yen, deben ser consideradas como parte de un amplio movimiento de reconquista de un MERCADO PARA TODOS, empezando por incluir a los que han sido históricamente excluidos, pero extendiéndose hoy a un nuevo tipo de mercado que nuestra sociedad de abundancia -de conocimiento y materia- ayuda a reconquistar. Con nuevos criterios y la responsabilidad de dejar un planeta viable para las futuras generaciones.

4. ¿Es legal producir moneda social?

Es absolutamente legal. Porque su uso es voluntario, es decir, nadie está obligado a aceptarla. En realidad, se trata de bonos privados aceptados por colectividades. Por ello, la primera iniciativa en Brasil así la denominó y permanece hasta el presente como “bônus”. Además, su característica diferencial más importante es que no puede ser depositada en bancos para generar más monedas sin trabajo humano. Por ello para las organizaciones de control del estado, inclusive los bancos centrales, lo que denominamos moneda social no es técnicamente dinero, sino un bono que representa un acuerdo mutuo entre personas para utilizarla “en vez del dinero” que no tienen y que impide la realización del mercado como espacio social fundamental, donde personas satisfacen mutuamente sus necesidades.

Así es porque, más que legal, sostenemos que la moneda social es una importante herramienta de las finanzas solidarias que ha venido creciendo en todo el mundo en las últimas décadas. Hubo experiencias muy significativas, como en el caso de Argentina, donde la crisis de desempleo de los años '90 provocó la respuesta de más de diez mil grupos organizados, con la presencia de más de seis millones de personas que adhirieron a la idea, según datos de la agencia Gallup en el año 2002.

En realidad, en los últimos veinte años comenzaron a aparecer en el mundo diferentes maneras de realizar transacciones sin dinero:

- sistemas de cuentas aplicados a grupos cerrados, en los cuales cada participante tiene derecho a cierta cantidad de débito y cierta cantidad de ahorro temporario;
- sistemas con utilización de algún tipo de vale o bono, diseñado, distribuido y controlado por los mismos participantes.

Las experiencias pioneras fueron los LETS (Let's significa “¡Vamos!”) iniciados por Michael Linton, en Vancouver (Canadá) en 1982, y luego diseminados con su iniciativa a Inglaterra, Escocia, Noruega, Finlandia, Bélgica, Holanda, Francia, Australia y Nueva Zelanda. Se trataba del principio de “crédito mutuo”, operado por medio de cheques emitidos por los deudores a los acreedores, teniendo topes establecidos de deudas y de acumulación. Las formas originales se transformaron en cada país y siguen existiendo en formatos autónomos muy distintos. Actualmente, Linton impulsa un movimiento denominado Open Money (www.openmoney.com). En 1992 aparecieron los primeros billetes de papel que emulaban al dinero de curso legal: fueron las horas de Ithaca, EUA (hours) impulsadas por el urbanista Paul Glover como forma de promover el desarrollo local (www.ithacahours.com). Hoy existen más de 700 iniciativas similares solamente en ese país.

Todo queda más claro si recurrimos a la definición de dinero dada por el economista belga Bernard Lietaer, aliado e inspirador nuestro, uno de los autores del primer proyecto de moneda oficial europea (ECU), y desde hace más de una década, entusiasta promotor de las monedas sociales en todo el mundo: “Dinero es un acuerdo dentro de una comunidad para utilizar algo como medio de pago.” (www.lietaer.com)

Si hoy falta dinero en tu casa es porque, a lo largo de los tiempos, éste perdió su función primordial como entendida por Lietaer. En otras palabras, con la transformación del sistema monetario, la gente común perdió el derecho a tener un trabajo digno y dinero para satisfacer sus necesidades ya que éste fue desviado hacia el circuito financiero, donde los bancos se dedican a fabricar más dinero que será transformado en dinero improductivo! Si quiere saber más sobre las causas de las disfunciones del sistema financiero internacional vigente, visite el sitio <http://cor.to/tiera5por100> sobre el por qué es posible que la ambición humana crezca sin límites (“Quiero toda la Tierra más el 5%”).

Dinero es un acuerdo dentro de una comunidad para utilizar algo como medio de pago.

Aun si desconocemos los misteriosos laberintos del mundo de las finanzas, es bueno saber que esa definición de dinero es practicada de muchas maneras en la actualidad, aun por el mundo de los que se manejan con (mucho) dinero oficial, principalmente empresas y bancos. Convivimos hoy con muchas formas de dinero que no parecen dinero. Son los bonos de descuentos, tarjetas de fidelización de grandes empresas, millas aéreas voladas y extendidas a enormes grupos de empresas, bonos y promociones de tarjetas de crédito, etc. Existe pues una creatividad sin límites entre aquellos que ya saben hacer negocios.

Pareciera ser que ésta es, también, la oportunidad para que empecemos a hacerlos aquellos que más necesitamos... dinero, trabajo y vida digna ¿no?

5. ¿Cuántas iniciativas de monedas sociales existen actualmente en América Latina?

¡No se sabe! Pero, sí, se sabe que son muchas y muy diversas. No existen cifras actualizadas porque las monedas sociales no han conformado un movimiento social de envergadura, dados los distintos contextos de evolución en los países de la región. Alguna información sobre América Latina, parcial pero actualizada y confiable, existe en el sitio www.taoaproject.org, donde se mencionan a varios miles de participantes en Argentina, relevados entre noviembre 2010 y enero 2011.

En la región del Gran Buenos Aires, conocemos personalmente la existencia de la red Club del Trueque Zona Oeste, cuyo fundador, Fernando Sampayo, desapareció prematuramente el año 2009. Hasta entonces, esta red registraba alrededor de 45.000 inscriptos desde el año 1998.

Muchos nodos siguen activos y algunos cuentan con más de 600 personas en sus ferias semanales, con un aporte promedio de uno a dos salarios mínimos mensuales al grupo familiar. Informes de visitantes a la Red Global de Trueque, en diciembre de 2010, hablan de la inexistencia del nodo fundacional de Bernal y el repliegue prácticamente total del proyecto de envergadura que fue en los '90. Su sitio web no arroja hoy más de una decena de experiencias autogestionadas, no vinculadas a ellos, pero que aceptan pertenecer a esa histórica iniciativa, frente a las más de diez mil existentes en 2002: <http://cor.to/redgt>.

Otra es la situación en Brasil, donde el primer club de trueque fue creado en agosto de 1998 en San Pablo, por iniciativa de la ADI (Asociación para el Desarrollo de la Intercomunicación), quien confió al incansable militante Carlos Henrique Castro

la misión de conocer el funcionamiento de los clubes de trueque de Argentina y organizarlos en esa ciudad. Ese club aun existe y es un modelo para nuevas iniciativas. Después vinieron los de Río de Janeiro, Porto Alegre, Florianópolis, Curitiba, Vitoria da Conquista, Goiania, Fortaleza y el resto del país, con variantes según el tipo de grupo que los anima. Actualmente, a pesar de no haber estadísticas centralizadas, se estima la existencia de unos 150 a 200 grupos en funcionamiento.

A su vez, la SENAES -Secretaría Nacional de Economía Solidaria del Ministerio de Trabajo y Empleo- reconoció y apoyó los clubes de trueque como una de las formas que asumen los emprendimientos de Economía Solidaria. Por ello, organizó en 2004 la primera reunión de articulación de los grupos a nivel nacional (<http://www.mte.gov.br/ecosolidaria>) y promovió la participación activa de los mismos en la organización de la Primera Feria Nacional de Economía Solidaria, realizada en abril de 2006, en la ciudad de San Pablo.

Varios clubes de trueque participaron de las ediciones del Foro Social Mundial, en Porto Alegre, Mumbai y Caracas, y desde 2005 están presentes en la Feria de Cooperativismo Alternativo de Santa María, en el estado de Rio Grande do Sul, importante evento anual que se extendió a todos los países del MERCOSUR y más allá.

Otro emergente de monedas sociales en Brasil, incluye las novedosas iniciativas culturales del denominado "Circuito Fora do Eixo" (Circuito Fuera del Eje: <http://foradoeixo.org.br/>), que a partir de 2005 empezó a congrega grupos musicales integrados por jóvenes excluidos de los circuitos de las grandes capitales y se extendió por todo el país y América Latina.

Pero, sin dudas, el fenómeno más significativo en Brasil fue la emergencia de los bancos comunitarios con moneda social circulante local, sobre los cuales nos referiremos más adelante: www.bancopalmas.org.br. Este fue un ejemplo de incorporación del "modelo argentino" de moneda social realizada en 2002, que migró hacia un sistema de moneda respaldada en la moneda oficial, con el apoyo del Banco Central de Brasil.

En la actualidad existe una Red Nacional de Bancos Comunitarios con más de cien iniciativas coordinadas por el Instituto Banco Palmas, con un diálogo muy promotor con el Banco Central y el poder ejecutivo de ese país (<http://cor.to/inclusionf>)

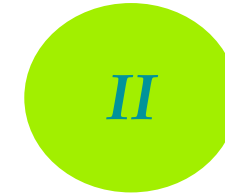
Otro ejemplo significativo reciente es el del Sistema Nacional de Trueque de Venezuela (rednacionaldetruque.blogspot.com.ar), organizado a partir de 2006, que, si bien estuvo inicialmente inspirado en el "modelo argentino", logró desarrollarse sin las desviaciones capitalistas del mismo, progresando hacia una fuerte descentralización y autonomía en su sistema de gestión. Cuentan en la actualidad con trece monedas sociales locales, en las distintas regiones del país (<http://www.insai.gob.ve/index.php>).

6. ¿Es posible organizar algo simple y atractivo para demostrar que podemos mejorar las condiciones de vida de nuestras familias y de nuestro barrio?

Claro que sí. Aunque nunca hayas ido a alguna feria, o hayas ido y no hayas comprendido bien de qué se trata, es posible organizar una Feria de Trueque Solidario con todos los elementos que después permiten continuar con grupos permanentes. Prepara todo y antes de hacerlo, consulta a alguien que ya tenga experiencia. Somos muchos los que asesoramos este tipo de iniciativas, aun a distancia... como corresponde hoy día, para aprovechar el desarrollo de las TIC y el software libre.

7. ¿Cómo podemos denominar este tipo de iniciativas para difundirlas a un gran público?

En Brasil, lo hemos denominado MTS: Mercado de Trueque Solidario porque ya se estaba utilizando la denominación Mercado, pero se puede optar por Feria de Trueque Solidario, si no hay riesgo de confundirla con otra feria ya existente. Porque lo que vale es lo que se hace allí y no su nombre... Puede durar dos o tres horas, una tarde o varios días, como en el caso de la Feria de Santa María, Río Grande del Sur, que reúne a más de 80 mil participantes cada año, durante 2-3 días.



Cómo cambiar lo que no está funcionando

Comenzar por un Mercado de Trueque Solidario en tu barrio

8. ¿Y qué es el MTS - Mercado de Trueque Solidario?

Es un espacio donde las personas intercambian productos, servicios y saberes *sin hacer uso del dinero oficial*, en forma solidaria, es decir, promoviendo la cooperación en vez de la competencia propia del mercado neoliberal, respetando normas éticas y ecológicas al producir y consumir.

En un evento de corta duración, ya sea preparado exclusivamente como MTS o incluido en un evento mayor ya existente, es muy importante recordar que su objetivo principal es de carácter pedagógico, cultural y político, o sea, el MTS propone a todos los participantes la experiencia de una nueva manera de hacer circular la riqueza, con la lógica del trueque solidario, donde los resultados pueden ser alcanzados sin la utilización del dinero oficial.

En las experiencias realizadas hasta ahora, observamos que muchas personas que pasan por el espacio de la feria terminan interesándose por productos expuestos, pero al no tener moneda social, no pueden adquirirlos ni conocer el funcionamiento del sistema.

Es por eso que recomendamos que dichas personas sean encaminadas a emprendimientos donde puedan comprar productos con moneda oficial, para llevarlas al Ecobanco y allí cambiarlos por monedas sociales. Es otra forma de aprender a participar del “trueque solidario”. Como resultado de esa práctica, más personas participan,

Es por eso que recomendamos que dichas personas sean encaminadas a emprendimientos donde puedan comprar productos con moneda oficial, para llevarlas al Ecobanco y allí cambiarlos por monedas sociales. Es otra forma de aprender a participar del “trueque solidario”. Como resultado de esa práctica, más personas participan, más emprendimientos solidarios aumentan sus ventas y conocen el trueque con moneda social como posibilidad de la Economía Solidaria.

9. ¿Cuál es la función de la moneda social?

La función de la moneda social es facilitar el intercambio de productos, servicios y saberes. Ella opera como si fuera un “vale”, que sólo puede ser utilizado durante un período determinado, acordado entre los organizadores del evento. No es una “moneda” en sentido estricto del término, por eso es legal y hasta recibió apoyo del Banco Central de Brasil a partir de 2004, además de haber llevado a la formulación de 5 anteproyectos de ley en el Congreso Nacional, en Argentina, antes de la crisis del 2001.

10. ¿Qué es el Ecobanco?

Ecobanco es el mecanismo responsable por la emisión, distribución, control y retirada de circulación de la moneda social en un espacio de trueque solidario, es decir, donde no se utiliza el dinero oficial. Tiene como finalidad colocar la moneda social en circulación, básicamente a través del intercambio de moneda social por productos que conformarán el lastre del Ecobanco. Teniendo en cuenta la finalidad educativa de las ferias, se acostumbra adoptar la equivalencia de una moneda social por cada moneda oficial del país. O sea, por unidad de moneda oficial ingresada en producto en el Ecobanco, 1 moneda social entrará en circulación. El valor en moneda social de los productos puede ser equivalente al del mercado local o, si hay demasiada brecha, un valor intermedio, más cerca del precio de mayoreo que de menudeo.

Ecobanco es el mecanismo responsable por la emisión, distribución, control y retirada de circulación de la moneda social en un espacio de trueque solidario, es decir, donde no se utiliza el dinero oficial. Es un banco temporario sin banqueros y sin ganancias.

Al final del evento, el Ecobanco realiza la operación inversa, informando previamente a los participantes el día y hora en que los productos depositados serán colocados a disposición de quien tenga monedas sociales en su poder, para cambiarlas por productos del lastre del Ecobanco.

11. ¿Qué es el lastre del Ecobanco?

El lastre del Ecobanco es el conjunto de productos obtenidos por intercambio con monedas sociales. En la práctica, equivale al “oro” de otros tiempos, sólo que ese lastre es real, visible a todos, queda depositado en el Ecobanco. En realidad, decimos que los billetes impresos son sólo “papeles” que se transforman en “monedas sociales” cuando son intercambiados por productos. Ésa es la “magia” del Ecobanco, un banco sin banqueros, ni intereses bancarios, ni especulación, que trabaja... ¡para los que trabajan! La función de la moneda social es permitir que los participantes puedan intercambiar sus productos por otros, sin las limitaciones del trueque directo, como si fuera dinero en un espacio privado, de transparencia y confianza mutua. En eventos de corta duración, para refuerzo del lastre, se pueden recibir donaciones de terceros, gobiernos locales, préstamos de emprendimientos de la Economía Solidaria o colaboradores, y así garantizar que todas las monedas sociales colocadas en circulación se puedan volver a cambiar al final del evento, a gusto de los participantes. Es muy importante que las donaciones, así como los productos incorporados al lastre, tengan alta aceptación entre los participantes, siendo conveniente incorporar productos de la canasta familiar. Debe informarse el horario preciso en que se va a deshacer el lastre, antes del cierre de la feria, de modo que los participantes sepan cómo recuperar productos si han aceptado muchas monedas sociales, como suele suceder con quienes venden alimentos de consumo inmediato.

12. ¿Cómo se puede participar del Mercado de Trueque Solidario?

Hay varias reglas importantes a observar. En general, se trata de promover el intercambio de productos o servicios hechos por los mismos participantes. Sin embargo, aquellos que traigan productos usados, siempre limpios y en buenas condiciones de uso, identificados con la letra “R” (los denominamos reciclados, para resaltar su valor en el proceso del consumo consciente: reducir-reutilizar-reciclar), o aun aquellos que ofrezcan servicios o saberes, tendrán derecho a inscribirse también. Por su carácter educativo, el único impedimento en este espacio es la negociación de productos, servicios y saberes por moneda oficial. Los productos, servicios y saberes ofrecidos durante el espacio del MTS son de absoluta responsabilidad de los que los ofrecen, asumiendo cualquier problema causado por ellos. Es aconsejable que productos de cierto importe, por ejemplo superior al valor de 20kg de pan o 15litros de leche. Ese valor debe ser consensuado con el grupo promotor en cada caso, que es responsable de proponer las reglas de funcionamiento al conjunto de participantes. A veces se ha decidido que ciertos productos sean registrados con nombre, dirección y documento de identidad, evitando el riesgo de comercialización de productos robados.

13. ¿Cuáles son las distintas formas de participación posibles?

Es siempre posible participar realizando trueque directo, es decir, ofreciendo tu producto, servicio o saber a alguien que ofrece algo que necesites o te interese. Lo importante es que ambas partes estén de acuerdo. Pero a los efectos de la prolongación de la iniciativa en el tiempo y la comprensión del papel de la moneda social, es muy importante empezar haciendo trueque indirecto, o sea, con el uso de moneda social. Para ello, cada participante debe llevar una pequeña parte de los productos que trae al Ecobanco y cambiarlos por moneda social, previo acuerdo de los valores, con una comisión que evalúa la posible aceptación de los mismos por el público presente. De esa forma, con el cambio de alrededor de 30% de sus productos por moneda social, cada uno puede empezar a utilizar su producción (ahora depositada en el Ecobanco) para adquirir otros productos, servicios o saberes. Al final de la feria, si hubiese “vendido” todos sus productos y le quedaran monedas sociales, las intercambiará por productos depositados en el Ecobanco, como se explica más adelante.

14. ¿Cómo se prepara el MTS - Mercado de Trueque Solidario?

En nuestra experiencia, es importante seguir cuidadosamente la preparación de distintas etapas:

Primera etapa -antes de la feria

* Formar una comisión responsable, de alrededor de 10 personas como mínimo, para que la iniciativa no se agote por exceso de trabajo de unos pocos.

* *Distribuir las siguientes tareas mínimas:*

- 3 personas para actuar en el Ecobanco;
- 4 personas en la recepción, junto a la feria de intercambio con moneda social (deben ser 3 personas, como mínimo, que aclaren los principios generales y entreguen, en lo posible, un folleto explicativo que refuerce lo dicho; la cuarta puede dedicarse a conversar con los productores durante la feria para hacer un seguimiento y chequear la eventual necesidad de incrementar el circulante, es decir, de “comprar” artículos atractivos para el lastre del Ecobanco);
- 1 persona para actualizar una sección de “clasificados” de ofertas y necesidades en un tablero visible a todos;
- 1 persona en el área de comunicación, utilizando los vehículos de comunicación disponibles (parlantes, twitter)
- 1 persona para conversar con los expositores de otros espacios (si se tratara de una feria amplia, con otros emprendimientos), mostrándoles las ventajas de ofrecer sus productos en el espacio de intercambio con moneda social (MTS).

Operatoria: es importante que haya flexibilidad en los roles, pudiendo haber dos personas móviles para acompañar los “éxitos” y “dificultades”, es decir, en ciertos momentos puede ser aconsejable que una persona deje la recepción y atienda esa función. Entre las tres personas del Ecobanco, es importante que por lo menos una ya haya practicado el uso de la moneda social, la formación del lastre y distribución de la moneda social, además de haber participado en ferias de trueque, ser conocida por la comunidad y responsable en todas actividades anteriores ya realizadas. Cuando posible, esta garantía es necesaria para que no se cometan errores en el funcionamiento del Ecobanco, de modo de preservar futuros proyectos y acciones de la Economía Solidaria / Desarrollo Sustentable. Si no tienen experiencia previa, es importante practicar varias veces en grupos más pequeños antes de lanzar una feria de mayor envergadura.

Es muy importante que esas diez personas participen de todas las etapas del proceso:

a- Se debe hacer una *primera reunión* con el objetivo de que las personas se conozcan e intercambien impresiones sobre lo que pretenden realizar, buscando fortalecer la amistad y confianza entre los organizadores del espacio de la Feria de Trueque.

b- En caso de existir, es aconsejable presentarse a ferias pre-existentes, de nivel local o provincial, de modo de acordar las necesidades básicas para el funcionamiento del espacio de la feria de intercambio con moneda social (MTS), además de acompañar las reuniones de preparación de dicha feria.

c- Necesidades básicas para organizar el MTS:

- Lugar adecuado para el funcionamiento del Ecobanco y MTS: limpio y acogedor;
- 1 stand / mesa grande para el Ecobanco;
- 1 escritorio (con cajón y llaves de seguridad) para el Ecobanco
- 3 sillas (para descanso de los operadores de la feria)
- 1 mostrador para atender a los participantes del MTS;
- 10 mesas largas para exponer los productos disponibles;
- 20 sillas para los participantes que exponen sus productos;
- 3 cuadernos para: control del lastre, control de emisión de las monedas sociales y el libro de visitas, donde los participantes se registran y dejan sus impresiones al término de la feria;
- 5 bolígrafos
- 5 rotuladores de colores diferentes, de ser posible
- 2 rollos de cinta adhesiva no transparente (para anotar los valores de los productos adquiridos como lastre)
- 1 cartel en lona o cartón para identificar el local del Ecobanco
- 1 pasacalles – MERCADO DE TRUEQUE SOLIDARIO - BIENVENIDOS
- 100 Canastas Familiares de alimentos básicos, como garantía del lastre y para el pago en moneda social de los colaboradores del Mercado de Trueque Solidario;

- 1.000 hojas de cuestionario de evaluación del Mercado de Trueque Solidario;
- Cartillas “Cómo organizar un espacio de Feria de Trueque” o “Mercado de Trueque Solidario” (según se haya convenido);
- Panfletos de divulgación sobre cómo participar del Mercado de Trueque Solidario. En ellos se puede solicitar que las personas que no cuenten con producción propia para trocar traigan alimentos no perecederos para participar del evento.
- Un mínimo de 10.000 billetes de modelos diferentes y con número de serie:
 MS \$ 0,50 - 1.000 billetes de número de serie de 0001 a 1000.
 MS \$ 1,00 - 5.000 billetes de número de serie de 0001 a 5000.
 MS \$ 2,00 - 2.000 billetes de número de serie de 0001 a 2000.
 MS \$ 5,00 - 2.000 billetes de número de serie de 0001 a 2000.

MS\$ es el nombre de la moneda social particular del evento o grupo.

DIFUSIÓN DEL MERCADO DE TRUEQUE SOLIDARIO: en caso de existir, el equipo de comunicación de una feria más amplia en la cual se realizará el MTS deberá colocar en todo material de divulgación que en dicha feria se realizará un Mercado de Trueque Solidario, en el lugar definido. En caso de ser una iniciativa independiente, este aspecto debe ser muy bien tratado: ofrecemos ayuda a quienes la necesiten.

Segunda etapa - durante la feria

La Comisión Organizadora en pleno deberá estar en el lugar de funcionamiento del Mercado de Trueque Solidario para iniciar las actividades.

- Deberá verificar si las monedas sociales están en orden, registrar la salida y entrada de las monedas sociales en el libro de control.
- Deberá distribuir las actividades entre los miembros de la comisión e iniciar formalmente las actividades del Mercado de Trueque Solidario.
- Deberá realizarse un seguimiento permanente y eventual reemplazo de personas en las tareas, en caso de necesidad.

Tercera etapa – al final del evento

La Comisión Organizadora deberá entregar a todos los participantes de la Feria un cuestionario con preguntas, evaluando el funcionamiento en todos sus aspectos.

Todos los miembros de la Comisión deberán colaborar en el proceso de desarmado del lastre (cuando las monedas sociales vuelven al Ecobanco), siendo aconsejable la descentralización del lastre en hasta 4 puntos del espacio de la Feria de Trueque Solidario, para evitar la concentración de personas en un único lugar si se tratara de un gran número de participantes. También puede ser interesante ocultar los productos del lastre, tapándolos con una manta o guardándolos en un armario, para que ellos no “despierten” el deseo oculto y la disputa por preferencias. Se trata de un

momento muy interesante para que cada uno observe sus conductas de negociación o de frustración, por el fracaso de obtener la satisfacción de sus “necesidades” recién descubiertas.

En caso de que muchas personas hayan acumulado monedas sociales y quieran cambiarlas al mismo tiempo, se puede adoptar una alternativa que ha dado resultado: se forman 4 filas y cada persona tiene la opción de cambiar como máximo 10 monedas sociales en cada operación. Si se queda con monedas, volverá a la fila y cambiará nuevamente, hasta completar el total.

ALGUNAS CUESTIONES QUE DEBEN SER PENSADAS ANTES O DURANTE EL EVENTO:

1

—De los organizadores del Mercado de Trueque Solidario:
 Deberán hacer una o más experiencias-piloto de funcionamiento del Mercado de Trueque Solidario, con el objetivo de identificar posibles fallas y corregirlas a tiempo.

2 —De los productos adquiridos en la formación del lastre:

Es importante una evaluación consensuada del valor de los productos disponibles, para que en el momento de rescate de las monedas sociales no queden productos indeseables, por su calidad insuficiente o valor fuera del mercado.

3 – Es importante incluir la retribución en moneda social de todos los operadores del MTS. Para ello es necesario conformar un lastre excedente, ya sea por donación de productos por terceros, ya sea por el cobro de una “entrada” a los participantes. En general, se retribuye con 10 monedas sociales a los operadores que arman las mesas, actúan en el ecobanco, desarman y reacomodan el espacio, etc. Se considera parte de ese costo:

- a —El pago de horas de trabajo en la feria;
- b — La compra de alimentos, jugos o agua para los colaboradores durante el evento;
- c - Todo y cualquier gasto necesario para el buen funcionamiento de la Feria.

4 —Es muy importante prestar especial atención a los emprendimientos de alimentación: estos emprendedores deben negociar a penas una parte de su producción con el Ecobanco, a fin de poder “usar” las monedas sociales obtenidas para comprar los productos existentes y no acumular monedas sociales sin posibilidad de uso inmediato.

III

Cómo ir más allá y aceptar nuevos desafíos

Continuar con un Club de Trueque / Feria o Mercado de Trueque en tu barrio

¡Manos a la obra! ¡Y cuenta con nosotros para lo que necesites!

Escribe tus experiencias, pues ellas serán útiles para todos los que aún no se animaron.

15- Si la experiencia inicial funciona y queremos organizar un grupo estable, club o feria de trueque ¿es posible hacerlo solos?

Estamos seguros de que es posible. Porque lo hicimos: es lo que indica la experiencia de Argentina, donde hemos recorrido distintas regiones del país, ofreciendo talleres de 4 horas que resultaban suficientes para establecer una iniciativa permanente, aun antes del uso rutinario de las comunicaciones electrónicas!

En ese país, el primer Club de Trueque nació en Bernal, Provincia de Buenos Aires, el 1º de mayo de 1995, con aproximadamente 20 personas intercambiando entre ellas sus distintos productos y servicios: comida, ropa, artesanías, servicios odontológicos, arreglos en casas.

Con el tiempo, se introdujo el “vale”, “bono” o “crédito”, para facilitar las operaciones entre varios grupos o miembros de distintos grupos o clubes. A causa de eso, llegaron a existir más de 10.000 grupos en todo el país, en 16 provincias, como parte

de la Red de Trueque Solidario. Se estimaron en más de 2.000.000 los socios activos directos, que concurrían a más de una feria semanal, generando un impacto sobre sus vidas equivalente ¡hasta 10 salarios mínimos mensuales! Los productos, servicios y saberes que se intercambiaban iban desde verduras, frutas, carne, huevos, alimentos no industrializados, hasta comida casera, ropa, artesanías, servicios diversos para la casa, servicios médicos, turismo, jardinería, astrología, tarot, análisis clínicos, terapias tradicionales y alternativas, homeopatía, etc.

16. ¿Por qué los socios de los clubes/redes de trueque se llaman “prosumidores”?

Precisamente, porque todos deben ser, a la vez, productores y consumidores. En las redes de trueque solidario no se puede, por definición, solamente producir y no consumir, porque se acumularían “papeles” que no valen nada en otros espacios de intercambio. Tampoco se puede solamente consumir y no producir, porque la persona no tendría cómo pagar esos productos y servicios que solamente se “cambian” por moneda social y no pueden ser obtenidos con dinero. Ocurre que, a veces, algunos socios comienzan a acumular cierta cantidad de moneda social porque necesitan hacer transacciones con valores altos, como son los tratamientos odontológicos o la reforma de una casa (trabajos de albañilería, pintura, plomería, etc.) Esto es perfectamente solucionable si ambos son miembros estables de una red/club de trueque, ya que la confianza mutua permite hacer pagos semanales o incluso, contraer deudas a corto o mediano plazo.

En las redes de trueque solidario no se puede, por definición, solamente producir y no consumir, porque se acumularían “papeles” que no valen nada en otros espacios de intercambio.

Siempre que posible, los miembros del Grupo Promotor (GP) deben explicar que el mecanismo “redistributivo” de una red solidaria implica que algunos valores de productos o servicios sean “corregidos” para abajo (por ejemplo, los trabajos de los profesionales), mientras que otros pueden ser ligeramente incrementados en su valor en moneda social (como son los trabajos cuyos insumos implican un alto costo en dinero, cuya mano de obra en el mercado es muy poco valorizada y cuyos productores se encuentran en situación de desempleo prolongado, por ejemplo). Es muy importante que el criterio sea el de permanencia en el tiempo de los grupos y no de una contabilidad tradicional, a veces desfavorable para los excluidos del mercado formal. Sostenemos que en una economía solidaria y sustentable no se trata de que las cuentas “cierren”... sino de que los grupos satisfagan las necesidades de sus miembros y las de la comunidad.

17. ¿Cómo se empieza un grupo o club de trueque con moneda social?

En nuestra experiencia, los mejores resultados se producen cuando se parte de un grupo de alrededor de 15-20 personas, como mínimo, para empezar. Si son 30, mejor aún, pero si son 50 o más, es necesario tener muy buenas técnicas de conducción grupal, o deberá tratarse, preferentemente, de un grupo previamente organizado alrededor de una temática común, económica o no. Por ejemplo, una comunidad educativa.

De todos modos, el grupo debe ser conducido por un pequeño grupo de 2 a 5 líderes claramente identificados por la comunidad como personas confiables, para que las responsabilidades queden claras y su entusiasmo se transmita a los demás. En todo momento, ellos deberán dejar en claro que esta tarea es rotativa y que no tienen interés en conservarla, sino todo lo contrario: para que la red crezca, el sistema debe multiplicarse con facilidad. Es un principio básico de la autogestión como parte de la democracia participativa.

Una de las condiciones para generar grupos participativos y de alto crecimiento es que los líderes muestren que están generando sucesores desde el principio del proceso. También es por eso que las tareas de coordinación deben ser siempre retribuidas de alguna forma, en este caso, en moneda social: para que otros puedan aspirar a formar nuevos grupos, redes o clubes, según como elijan llamarlos. El Grupo Promotor debe organizar reuniones de lectura de material disponible, para dirimir dudas o adaptar la experiencia a las condiciones locales. También es recomendable que esté en contacto con grupos o personas con más experiencia.

Para esto, tenemos una línea abierta en la dirección hola@ecoludens.com.ar, aunque también pueden conectarse a través del sitio www.redlases.org.ar, donde un equipo de capacitación asesora a grupos que lo solicitan, mediante acuerdo de alguna forma de retribución (en moneda social o préstamo), como indica nuestro principio 13º.

Otro aspecto de la formación de sucesores se garantiza por la forma de gestión: transparente y generadora de equidad, con libertad para hacerlo con estilo propio y la creatividad del grupo/persona que la está ejerciendo. No hay nada escrito acerca de la mejor manera de hacer las cosas, ni prácticas que no se puedan alterar. ¡La vida es movimiento y seguimos aprendiendo cada día con nuestros “ex alumnos”!

18. ¿Debe el Grupo Promotor “practicar” antes de organizar la feria con invitados?

¡Definitivamente, sí! No hay ninguna duda de que la feria sólo debe ser organizada para la comunidad cuando el GP ya puede contestar preguntas y dudas desde su propia experiencia.

Para eso, sugerimos como una buena alternativa hacer, todas las veces que el GP se encuentra para preparar el lanzamiento del grupo estable, el mismo juego que recomendamos que se haga todas las veces que hay feria, aun cuando el grupo ya sea muy numeroso. Lo que se puede hacer en estos casos es dividirse en pequeños grupos para que todos puedan hablar, pero en nuestra experiencia, es necesario insistir para que todos los participantes lo hagan por lo menos una vez por mes, cuando la feria ya se esté reuniendo todas las semanas.

Cuando esta práctica se implementa desde el comienzo, es posible que se instale como propia del grupo. Sino, la gente la encuentra innecesaria y empieza a considerar a esa economía como “paliativo” para la pobreza y el desempleo, y no como “forma de inventar nuevas relaciones sociales”. No debiera parecerse a un paseo al mercadito ni a un “mall”, sino un encuentro festivo entre gente amiga. Tan simple como eso. Por otro lado, el “juego” no es un juego propiamente dicho, pero a la vez lo es, por ser repetitivo y tener reglas. También permite que cada grupo lo adapte, lo mejore y alcance mejores resultados en la lucha contra la exclusión.

Nosotros lo llamamos juego de **REINVENTAR EL MERCADO**, aunque también es conocido como “el juego de las cinco columnas”, porque utiliza cinco indicadores acerca de los participantes, que permiten conocer el mercado potencial que se genera al decir estas cosas. Insistimos: aunque parezca inútil y repetitivo, es fundamental hacerlo todas las veces, desde el principio. Cada prosumidor puede (y casi siempre ocurre) presentar distintas ofertas o necesidades en cada encuentro. Cada día, cada persona puede mostrar un nuevo aspecto de su vida como “productor” o “consumidor”, puede cambiar su “marketing” personal o el de sus productos y servicios.

En grupos de 50 - 70 personas esta etapa puede durar hasta 90 minutos, por lo tanto es necesario saber conducirlo de manera que las personas no se aburran... en poco más de 60 minutos la feria se realiza, lo que muestra la importancia del aspecto de cuidar las relaciones entre las personas en las redes de trueque.

El juego de **REINVENTAR EL MERCADO** es una práctica muy sencilla en la cual, con la coordinación de un animador, se empieza a delinear el **PERFIL DE PROSUMIDOR**. Cada uno de los participantes de la feria que se va a realizar ofrece las siguientes informaciones, que son anotadas por un secretario, en un cuaderno de actas, en una pizarra de papel o en una computadora, si está disponible para poder luego publicarlas como un catálogo de “clasificados”:

1. **Nombre, teléfono, dirección, email:** esta información permite generar relaciones de confianza en el grupo, ya que al exponer su identidad cada uno empieza a demostrar compromiso con los demás, en las futuras transacciones.

2. **Actividad principal** que desarrolla o haya desarrollado anteriormente en el mercado formal, tanto en el área de productos como de servicios que esté dispuesto a ofrecer en el nuevo mercado.

3. **Saber o habilidad que puede enseñar** eventualmente, aunque no esté dispuesto a hacerlo regularmente. Este ítem es muy importante porque permite que los participantes descubran que poseen saberes que resultan útiles a los demás.

4. **Productos o servicios que obtuvo o sigue obteniendo sin dinero.** Aunque este ítem no parece relevante, consiste en una primera verificación de que casi todos ya participamos de un “mercado sin dinero oficial”. Actualmente, en varios países esas prácticas son utilizadas para el ahorro de combustible, promoviendo el uso de vehículos por múltiples usuarios. O el transporte a la escuela por un padre/madre cada día de la semana.

5. **Productos o servicios que se interesan por encontrar en ese mercado,** correspondientes a necesidades insatisfechas o nuevos intereses. Esta es una oportunidad de que cada participante se de cuenta que puede ser “proveedor” o “consumidor” de otros.

El animador pide a los participantes que cada vez que un invitado diga que productos, servicios o saberes ofrece levanten la mano para significar que podría estar interesado. Al mismo tiempo, cuando esa persona llegue al punto 5 de su presentación, cada persona que pueda ofrecer satisfacción a alguna demanda levante su mano, para que después puedan buscarse y encontrarse. Aunque no concreten ninguna operación ese día, pueden intercambiar datos, tarjetas, etc. Esta práctica ha demostrado ser muy eficiente para que las personas descubran sus potencialidades, a veces ocultas, por el simple enunciado de otras. El ítem 4 es, asimismo, muy revelador porque hace que la gente reconozca cuántas formas de intercambio ha practicado (o puede empezar a hacerlo) ampliando ese mercado alternativo como iniciativa colectiva.

Ese conjunto de informaciones es muy importante porque permite:

** generar relaciones de confianza entre los participantes, aspecto esencial en ese tipo de economía,
** a la vez que mostrar el mercado potencial que son unos para otros.*

En el Nodo Obelisco, en la ciudad de Buenos Aires, lo hemos repetido durante más de cinco años, cada lunes, a las 18h antes del comienzo de los intercambios y los mismos participantes solían variar sus ofertas y demandas. ¿Por qué no? Si eso mismo es lo que nos pasa cuando concurrimos a nuestras compras semanales...

Es muy importante que el espacio de las ferias sea agradable, limpio, ordenado, llevando una impronta de fiesta mucho más que de almacén. Este es un secreto del éxito de grupos que han permanecido durante muchos años. Con frecuencia, espacios parroquiales o de escuelas han sido ocupados por tales actividades y han desencadenado procesos de solidaridad social y descubrimiento de posibilidades encubiertas. Actividades lúdicas o recreativas, el desempeño de músicos populares, rifas, bingos, etc. son actividades que cada grupo puede agregar para imprimir su identidad cultural y garantizar la adhesión de vecinos y productores de las regiones cercanas.

En otras palabras, es posible empezar a transformar la idea de “lucha contra la pobreza” en otra de “distribución de la riqueza” que tenemos todos los seres humanos y que, con frecuencia, guardamos adormecida por desconocer las posibilidades de ese nuevo mercado.

Si tenemos materias primas disponibles, conocimientos para transformarlas, productores para juntarlas y consumidores para disfrutar de la verdadera riqueza que viene del trabajo humano, el dinero deja de ser el factor imprescindible si somos capaces de remplazarlos por monedas sociales! Millones de personas lo han vivenciado en Argentina de los años '90! Miles y miles lo siguen haciendo en todo el mundo! ¿Por qué no organizarnos mejor para ello?

19. ¿Cómo se lanza la primera feria demostrativa para un grupo importante de invitados?

Ese evento debe ser muy cuidadosamente elaborado por cada Grupo Promotor que lo emprenda. Nuestra experiencia de más de quince años preparando lanzamiento de proyectos ha demostrado que es mejor no empezar algo prematuro que hacerlo y dejarlo morir. Es fundamental la existencia de un grupo consolidado con liderazgos en múltiples terrenos, con personas confiables en la comunidad, con pluralismo de voces.

Así, en una invitación para un MTS estable – más allá de cómo se lo denomine – es importante que haya convocantes respetados, claridad en relación a los primeros objetivos de la propuesta, los resultados que se espera alcanzar en el corto y mediano plazo, a nivel de personas, grupos y comunidad. La rotación en los puestos y responsabilidades, la apertura a nuevas propuestas, la invitación a articularse con propuestas pre-existentes en un marco de respeto a las diferencias son elementos fundamentales.

En lo que respecta a la feria como actividad de intercambio de productos, servicios y saberes, se debe invitar a que las personas concurren con cierta cantidad de productos, por un monto de equivalencia aproximada (¿10-15 litros de leche? ¿5-10kg de pan?), según las posibilidades del grupo invitado. Se debe pedir variedad de productos para incrementar las posibilidades de intercambio y también incluir a productos reciclados en la oferta, para poner en cuestión el modelo de consumo. Debe haber un puesto especialmente atendido con libros, manuales, artículos y videos de experiencias locales o internacionales, para mostrar la existencia de iniciativas exitosas. Finalmente, no se debe olvidar la preparación del espacio como para una “fiesta”, ya que se trata de una actividad que pretende demostrar cómo se puede reinventar el mercado... a la vez que reconstruir el tejido social.

En los aspectos prácticos relacionados con la preparación de la moneda social, ésta puede ser prestada de un grupo pre-existente o ser confeccionada en carácter transitorio, para la ocasión. Una cantidad razonable de bonos a emitir suele ser el equivalente a tres veces el número de invitados previstos en el mediano plazo.

Es importante que el valor de referencia de la moneda social sea equivalente a la moneda oficial, pese a que siempre hay discusiones sobre ese aspecto. Preferimos mostrar la diferencia de la moneda social con la moneda oficial en la práctica, antes que en la teoría.

Por otro lado, es importante que el valor de referencia de la moneda social sea equivalente a la moneda oficial. Pese a que siempre hay discusiones sobre ese aspecto, nuestra experiencia ha demostrado que la comparación del funcionamiento de ambas unidades – moneda oficial (escasa) y moneda social (suficiente) es deseable, precisamente para que se comprenda el valor emancipatorio de la segunda. Asimismo, ésta es una forma de que las personas no se confundan con la manipulación de los valores. Preferimos mostrar la diferencia de la moneda social con la moneda oficial en la práctica, antes que en la teoría. Hemos comprobado que el uso de valores intermedios, como el de la hora de trabajo según determinado índice, termina por complicar las operaciones y reduce el número de transacciones. En cambio, se debe ser inflexible en relación al uso exclusivo de moneda social en los MTS, tanto por sus aspectos pedagógicos, como en relación a los aspectos fiscales. La introducción de moneda oficial en las operaciones configura actividad comercial, que debe ser sometida a los impuestos respectivos.

Por ejemplo: Si invitamos a 30 personas y calculamos en 50 unidades (equivalentes a 50 unidades de moneda oficial) la cantidad necesaria para formar una buena masa de moneda social para permitir operaciones que produzcan una diferencia en las condiciones de vida de una familia, tendremos 1500 unidades en circulación. Comenzamos, así, la primera feria con 10 o 20 unidades de moneda social, que vamos a llamar “Talentos”, en este caso. Imaginamos que la cantidad máxima por socio será de 50 Talentos que, transformados en moneda formal, comprarían 50 litros de leche, estimado el valor de un litro de leche en 1 unidad de la moneda oficial.

En la primera feria, cada persona deberá llevar el equivalente en productos a unos 50 “litros de leche” (mínimo 20 y máximo 50) para intercambiar y estar preparada para que las transacciones “se agoten” ese día, es decir, que las monedas sociales sean usadas en su totalidad, aunque los productos no sean totalmente de su agrado.

Para saber que estamos operando bien, deberíamos tener siempre aproximadamente la misma cantidad de moneda social en nuestras manos, después de haber hecho nuestros intercambios; o un poco menos, porque eso significaría que consumimos de otros, que en este momento tendrían “nuestros” vales. Con este sistema nunca podremos acumular monedas sociales que, retenidas, impiden que otros las usen y “achiquen” el mercado, como sucede en el mercado formal.

Pese a que existen distintas formas de colocar la moneda social en circulación, recomendamos la utilización del mecanismo de Ecobanco explicado anteriormente (ítems 10 y 11), es decir que la moneda social puesta en circulación tenga respaldo en productos depositados como lastre.

20. ¿Cómo se calcula cuántos billetes y de qué valores se deberán imprimir?

Como hemos indicado antes, si estimamos en el valor de 1 Peso (o moneda oficial del país) el valor de un litro de leche y si ‘fabricamos’ nuestro Talento equivalente al Peso, entonces 1 Talento se podrá cambiar por el equivalente a “1 litro de leche” en cualquier producto. Recomendamos fuertemente la paridad 1:1 entre la moneda social y la moneda oficial. En la práctica fue el sistema que más funcionó para que las personas no tengan que hacer muchos cálculos y también para que en el futuro las dos monedas puedan “dialogar” como circulante local.

Ahora, si calculamos que 50 Pesos/Talentos es suficiente para comenzar a hacer una diferencia en las cuentas familiares mensuales, y si los miembros del grupo se comprometen a producir como mínimo 50 Pesos/Talentos para “cambiar” en la feria solidaria, podemos entregar 20 Talentos en la primera feria y luego, ir aumentando 10 Talentos cada dos semanas hasta llegar a 50. Si tenemos un grupo de más o menos treinta personas invitadas, utilizarán 30 veces 50 Talentos, es decir, 1.500 Talentos. Por otro lado, como estimamos que el número máximo para el primer grupo sería de 100 personas, debemos producir un total de 5.000 Talentos, o 100 veces 50.

Los valores de los billetes y sus diseños deberán ser resultado de la creación colectiva, para lo cual podrán consultar el sitio www.redlases.org.ar, donde se encuentran ejemplos de lo que ya fue hecho en San Pablo, Río de Janeiro, Florianópolis, Santiago de Chile, Valparaíso, Catamarca, Bogotá. Pero es útil que haya una gran cantidad de monedas (0,25, 0,50 y 1) y billetes (2, 5, 10 y 20) de menor valor, de modo que las cuentas sean fáciles y no haya riesgo de que las personas se confundan con nuevos cálculos.

Así, la masa de moneda social inicial de nuestros cinco mil Talentos, depositados en el Ecobanco, podría estar formada por:
100 billetes de 10 T (1.000 T) + 400 billetes de 5 T (2.000 T) + 500 billetes de 2 T (1.000 T) + 500 billetes de 1 T (500 T) + 500 billetes de 0,50 T (250 T) + 1000 billetes de 0,25 T (250 T).

¡Sumen todo y tendrán los 5.000 talentos !

Cada participante recibiría, como máximo, en este caso, sus 50 Talentos, así distribuidos: 1 billete de 10T + 4 billetes de 5T + 5 billetes de 2T + 5 billetes de 1T + 5 billetes de 0,50T + 10 billetes de 0,25T!

21. ¿Cuál es el respaldo de la moneda social, sea “talento”, “bono” o “crédito”?

Una de las características de la moneda social es, precisamente, su carácter social: es creada, distribuida y administrada con transparencia y equidad por sus propios usuarios, que la usan para intercambios dentro de un círculo cerrado, donde todos producen y consumen, en situación de cierto equilibrio, es decir, sin acumular moneda. A pesar de que el respaldo en oro de la moneda oficial dejó de existir en 1971, la moneda social debe tener respaldo en el Ecobanco del propio grupo, a través del depósito de productos de los usuarios. En otras palabras, se usa el mismo mecanismo que el ya explicado para el MTS y se deja material no perecedero depositado en el Ecobanco, en caso de que haya espacio adecuado para ello. Y aún más, es posible conformar un respaldo en productos de la canasta familiar, de modo que cada moneda social en circulación tenga en el Ecobanco respaldo en productos de la canasta familiar.

22. ¿Cómo es posible promover la continuidad de participación de las personas en los clubes de trueque?

Ese es un punto muy importante: se debe tomar un tiempo considerable para discutir con el Grupo Promotor, de modo que cada miembro sea un verdadero “padrino” de la iniciativa y se sientan todos responsables del éxito o del fracaso del naciente emprendimiento colectivo. Una forma en que conseguimos ese resultado fue con reuniones de evaluación después de las Ferias y grupos de discusión sobre temas de interés común. Esa pertenencia se acrecienta con la adopción de alguna “Carta de Principios” del grupo. A título de inspiración, transcribimos la carta de 13 principios adoptada por una de las principales redes de Argentina.

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS DE LA RED DE TRUEQUE SOLIDARIO

1. Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero.
2. No buscamos promover productos y servicios, sino entreayuda mutua para alcanzar un sentido de vida superior a partir del trabajo, la aceptación del otro y el intercambio justo.
3. Sostenemos que es posible (y placentero) reemplazar la competencia desigual, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas.
4. Creemos que nuestras acciones, productos y servicios pueden responder a normas éticas y ecológicas, antes que los dictados del mercado, el consumismo y la búsqueda del lucro a corto plazo.
5. Los únicos requisitos para ser miembro de la Red de Trueque Solidario son asistir a las reuniones de grupo, capacitarse para ser productor y consumidor de bienes, servicios y saberes, según los patrones definidos por cada grupo y practicar permanentemente la ética de la solidaridad.
6. Sostenemos que cada miembro de la Red es responsable por sus actos, productos y servicios.
7. Consideramos que la pertenencia a un grupo no implica cualquier vínculo de dependencia o exclusividad con él, puesto que la participación individual es libre y patrimonio de todos los grupos de la Red.
8. Sostenemos que no es necesario que los grupos se organicen formalmente, ni jurídicamente, puesto que el mismo carácter de red implica una deseable rotación permanente de roles y funciones.
9. Creemos que es posible combinar la autonomía de los grupos en la gestión de sus asuntos internos, con la vigencia de los principios éticos fundamentales de la Red.
10. Consideramos recomendable que los integrantes no auspicien o apoyen como miembros de la Red a una causa ajena a ella, sin previa consulta a sus miembros, para evitar cualquier forma de decisión que la perjudique en su pluralismo y solidaridad.
11. Sostenemos que el mejor ejemplo debe ser nuestra conducta como prosumidores de la Red. Recomendamos guardar confidencialidad sobre los asuntos privados de los grupos y prudencia en el tratamiento público de los temas de la Red que afecten a su crecimiento.
12. Creemos profundamente en una idea de progreso como consecuencia del bien vivir sustentable del mayor número de personas del conjunto de sociedades. Creemos en la posibilidad de globalizar la solidaridad y la justicia social.
13. Creemos que en las redes de trueque solidario, nada se pierde, nada necesita ser entregado a otro como regalo; todo se recicla, todo se valoriza, la riqueza común y los beneficios del trabajo colectivo se distribuyen por igual.

23. ¿Es posible cambiar nuestro modo de pensar y actuar, en la vida cotidiana y en la economía, a partir de las ferias de trueque solidario?

En nuestra experiencia, las ferias son instrumentos necesarios para cambiar creencias muy arraigadas sobre el dinero y el mercado, pero absolutamente insuficientes para construir nuevas relaciones sociales de producción. Tienen sin duda un papel muy importante en la Economía Solidaria, pero el modelo político dominante es muy fuerte y se encuentra percolado en nuestras prácticas más elementales: aprendemos, en todos los ámbitos, sobre todo a competir y no cooperar, a maximizar los beneficios para acumular recursos para un futuro que nunca llega a demandarlos...

En nuestra práctica en las redes de trueque, inicialmente en el programa de Alfabetización Económica (1998-2003) y luego en el Proyecto Colibrí (a partir de 2003) hemos trabajado activamente en la construcción de un modelo de desarrollo sustentable que incluye la redefinición del papel del dinero, a la vez que lo vincula con un modelo político integral de construcción de nuevas relaciones sociales. En todos los casos, se apunta a:

- mejorar las estrategias de negociación al interior/exterior de los grupos;
- construir nuevos perfiles de emprendedores sociales, solidarios y políticos.

24. ¿De dónde vienen los contenidos del Proyecto Colibrí?

Hemos partido de tres corrientes teóricas fundamentales:

1. La obra de Margrit Kennedy "Dinero sin inflación ni tasas de interés" nos dio subsidios definitivos para redefinir el papel del dinero en las relaciones sociales, especialmente en lo que se refiere al papel del interés bancario como factor de desajuste permanente del sistema financiero. Actualmente, existen más de veinte monedas regionales en Alemania y la experiencia está en pleno desarrollo. (www.regiogeld.de www.monnetta.org)
2. La obra de Bernard Lietaer "El futuro del dinero. Cómo crear nueva riqueza, trabajo y un mundo más sensato" fue fundamental para nuestra comprensión del paradigma de la abundancia como posibilidad asociada a las monedas complementarias, especialmente las monedas sociales. Según ese autor, vivimos en el paradigma de la escasez gracias a la represión de los valores del arquetipo de la Gran Madre Tierra (Pachamama en la cultura andina), que vuelve transparentes y por eso "normales" los valores de voracidad y miedo a la escasez, propios del sistema capitalista. Recomendamos el estudio del material presentado en el video de Introducción al Proyecto Colibrí, que se encuentra en YouTube: <http://cor.to/videopolibri>

3. Más allá de esos aportes al campo específico de la economía, desde el anterior Programa de Alfabetización Económica, hemos adoptado las estrategias de desarrollo de la autogestión de grupos propuesta por Waldemar De Grégori en su Teoría Triádica del Poder, contenida en la propuesta de Cibernética Social Proporcionalista www.wal-demardegregori.net Para ese autor, los juegos de poder son inherentes a la vida social pero es posible "jugarlos" de manera de construir beneficios y lograr la autogestión y distribución de las riquezas de todo tipo. Sus estrategias conforman un verdadero sistema operativo grupal y social, sobre el cual daremos una breve introducción y ejemplos concretos de su utilización.

Según De Grégori, el poder siempre se manifiesta como un juego entre tres subgrupos, en constante movimiento, y es posible no sólo observarlo, sino también cambiarlo y conducirlo. El subgrupo que detenta el poder en determinado momento se denomina subgrupo oficial: intenta mantenerse en el poder, si le conviene, todo el tiempo posible, utilizando para ello todas las herramientas a su alcance: establece normas, cambia normas, "compra votos", etc.

Para su desventura, siempre hay algunos integrantes del grupo total que se oponen a él e intentan sacarlo de su posición: basta que alguien tenga una idea simple y eficaz... para que otro tenga una idea exactamente opuesta a ella!

Así se arma el juego "No estoy de acuerdo!", expresado de muy formas distintas como aparición del juego del poder. Si no lo creen, hagan la prueba con cada uno de ustedes mismos: observen cuanto tiempo pasa antes que esa expresión aparezca en su mente silenciosa cuando alguien empieza a decir algo que les interesa.

Pero no todo está perdido, ya que hay un tercer subgrupo - denominado oscilante - que ayuda a mover el juego para un lado u otro. Este también es conocido como "disponible" ya que suele ser el que está dispuesto a negociar sus metas y hacer cálculos cuidadosos ("cabeza fría") para elegir quién apoya, en cada momento. Tal como las mayorías silenciosas, que deciden las elecciones en democracias representativas, pagan impuestos aun cuando no lo quieren.. suelen ser cuantitativamente los más numerosos.

25. ¿Cómo se pone en práctica la teoría triádica del poder en los clubes de trueque?

En la gestión de los clubes de trueque, hemos adoptado la técnica denominada **Dinámica Grupal Explícita**, que consiste en dividir las tareas de conducción del grupo en pequeñas tareas bien definidas, negociadas por periodos relativamente cortos con cada participante y que van, además, rotando permanentemente, en búsqueda de la autogestión como proceso resultante. Se pone entonces en juego una fun-

ción de animador que anima la actividad, de un controlador de calidad y precio, de un recreador que interviene para hacer la actividad agradable, de un responsable de actas, etc. Todos los roles son necesarios para el crecimiento de un grupo tan complejo como cualquiera que desee permanecer en el tiempo.

Lo más importante es encontrar la forma de convencer a las personas de las ventajas de su participación, para que la actividad misma se vaya construyendo desde la pertenencia primero y luego de la responsabilidad por sus resultados.

Como ejemplo, sugerimos que los roles de una coordinación compartida de las ferias sean:

- **Un/a animador/a**, que da la palabra y conduce la reunión como "dueño de casa";
 - **Un/a recepcionista**, que recibe y direcciona las personas nuevas y las experimentadas a sus respectivos espacios;
 - **Un/a cronometrista**, que se hace cargo del cumplimiento horario de cada parte del encuentro, previamente acordado con el Grupo Promotor y expuesto antes del comienzo, como practica de transparencia;
 - **Un/a secretario/a**, que anota los nombres, teléfonos, email, ofertas de los participantes, para que después puedan confeccionarse listados y boletines;
 - **Un monitor de calidad y precio**, que durante la feria releva permanentemente los productos ofrecidos y sugiere, eventualmente, modificaciones que atiendan a lograr calidad y solidaridad;
 - **Un detector de juegos triádicos**, que observa las fluctuaciones de conductas individuales al interior del grupo, de modo que los participantes empiecen a aceptar la diversidad de estilos en la conducción de los roles;
 - **EPS**: quien destaca y "condecora" personas que han manifestado comportamientos "emprendedores", "políticos" o "solidarios", respectivamente, como forma de introducir esa valoración como parte de lo que se quiere lograr con ese nuevo mercado.
- Por supuesto, es posible agregar todos los roles que el Grupo Promotor crea necesarios para el crecimiento del grupo.

¿Y qué tiene esa técnica que ver con el juego del poder?

En realidad, lo que ella hace es dividir el poder real en muchas partes (distintos roles) dando la oportunidad de que muchos ejerzan el poder, permanentemente y en forma rotativa en las funciones, como base de la construcción de la autogestión. Así se aprende a ser "oficiales" en pequeñas tareas, a aceptar ayuda de los "antioficiales"

bien intencionados y a pedirla a los oscilantes disponibles. En nuestra experiencia, el resultado de la autogestión es la pertenencia de la actividad a todos los integrantes del grupo y ello conduce a la posibilidad de sustentabilidad en el tiempo. En el extremo opuesto, están los líderes que acumulan demasiadas funciones, se agotan por su incapacidad de delegar y – cuando se retiran – ocasionan con frecuencia la muerte del proyecto!

Anímense, informen sus resultados y envíennos sugerencias superadoras.

26. ¿Cómo se desarrolla actitud emprendedora en personas que siempre fueron empleadas (o desempleadas) en el mercado formal?

Las tendencias actuales de gran parte de los gobiernos de América Latina son programas dedicados a promover la creación de pequeñas y medianas empresas, además del denominado sector de la microempresa, que congrega a enormes masas de desempleados sin cualquier posibilidad de empleo tradicional, ya sea por su falta de capacitación, ya sea porque el nuevo “mercado” no los necesita. En cualquiera de los esos programas de creación de microempresas, lo que se omite es incluir el razonamiento inevitable de que no sólo hay que crear “productores” sino también “consumidores”. Si el dinero fluye permanentemente hacia el sector financiero ¿de qué sirve entonces crear microempresas que luego no tendrán compradores para sus productos?

La experiencia acumulada en las redes de trueque en América Latina mostró que es posible llegar a esa población, si se les ofrece moneda social con la que puedan ingresar en un mercado complementario al oficial. Eso se observa en pequeña escala en los clubes de trueque y estructuras similares en funcionamiento en la región, además del ejemplo muy significativo de Argentina, donde durante al menos cinco años, muchísimas familias agregaron entre uno y diez salarios mínimos (en moneda social) a sus ingresos mensuales, cuando operaban en los mercados de trueque solidario.

Inspirados en las teorías del chileno Fernando Flores (www.fernandoflores.cl), que en su obra “Abrir nuevos mundos: habilidad empresarial, democracia y solidaridad” sostiene que es posible unificar esos tres campos, hemos incluido en la formación para los clubes de trueque distintas actividades que contribuyen a desarrollar habilidades que promueven:

- **Ser solidarios:** expresada como la no acumulación de moneda social, es decir, a impulsar el consumo de la misma cantidad de moneda social que se ha obtenido en el mercado solidario (“no ahorrar”);

- **Ser emprendedores:** expresada en la producción colectiva, con calidad y eficiencia social, tomando la mayor cantidad posible de insumos de la Red;

- **Ser políticos:** expresada en la responsabilidad por el bien común, en el sentido de

asumir cada vez más participación para promover el crecimiento del mercado solidario, con los diferentes actores sociales (prensa, entidades de gobierno, asociaciones de la sociedad civil, etc.)

Si bien esas actividades ya estaban presentes en el Programa de Alfabetización Económica, actualmente se desarrollan desde el Proyecto Colibrí, asociándose a distintas iniciativas de la Economía Solidaria, especialmente aquellas vinculadas a las finanzas solidarias, presupuestos participativos y distintos sistemas de micro-crédito.

El caso que nos interesa examinar más de cerca es la asociación con el micro-crédito, ya que emprendedores que se están iniciando en una actividad pueden tener préstamos en moneda oficial, eventualmente devolverlos parcial o totalmente en moneda social y con ello ampliar su mercado a los espacios donde la moneda social es aceptada. En otras palabras, asociando monedas sociales a los sistemas de micro-créditos se logra superar la falencia anteriormente mencionada, de ausencia de consumidores a quienes ofrecer la producción. Es muy importante que el proceso sea comprendido como parte de un todo mayor, de emprendedores solidarios y políticos que se entreayudan y están comprometidos con el corto y mediano plazo de sus comunidades.

IV

Cómo formar parte de una comunidad mayor

Conocer y articularse con experiencias convergentes en América Latina.

El Proyecto COLIBRÍ y el paradigma de la abundancia.

27. ¿Qué pasó con las redes de trueque en Argentina?

Luego de haber alcanzado a seis millones de personas involucradas en operaciones con las monedas sociales de los clubes de trueque, hubo tres procesos que afectaron drásticamente el conjunto de grupos en todas las regiones del país. En la práctica, sólo sobrevivieron grupos que no aceptaban monedas ajenas a su región y/o clubes de trueque. Aun así, en todos ellos la cantidad de participantes cayó dramáticamente, puesto que la piedra fundamental del sistema – la confianza – fue profundamente lesionada.

Ocurrieron tres hechos que cambiaron el curso de los acontecimientos:

1º. Hubo sobre-emisión de monedas sociales por parte de un grupo que quiso transformarse en “Banco Central” y regular la emisión y distribución de las mismas. El sistema fue copiado por otros “emprendedores” y las monedas perdieron su valor, es decir, dejaron de ser “sociales” y copiaron el sistema financiero oficial;

2º. A partir de esa emisión descontrolada, empezó a haber “venta” de paquetes de monedas por valores netamente inferiores a los productos por los cuales se podría intercambiar; o sea, quien “compraba” monedas engañaba a quienes entregaban productos...

3º. Hubo falsificación masiva de las monedas en todo el país, con lo cual apareció una hiperliquidez, hiper-inflación y distorsión en los precios entre regiones.

Una evidencia de esos hechos es que en los clubes cerrados a otras monedas, la relación moneda social: moneda oficial siguió siendo cercana a 1 mientras en las regiones “inflacionadas” la misma alcanzó a 10.000 y más aún.

¿Qué falló en el sistema?

Sin duda, la parte política del proyecto: no hubo gestión participativa, transparencia en la información; los cargos y beneficios se concentraron en pocos que aprovecharon el trabajo de muchos, siendo que la mayoría de los participantes de los clubes de trueque solamente “compraban y vendían”, es decir, ignoraban los asuntos colectivos.

Por ello, analizando las experiencias que permanecieron, vimos que el sostenimiento de los procesos debía necesariamente conllevar:

- **mayor involucramiento de todos y cada uno de los participantes,**
- **mayor conocimiento del proceso como un todo;**
- **mayor transparencia en la gestión.**

En otras palabras, más democracia participativa; o simplemente, más democracia.

28. ¿Cuáles fueron las respuestas de los grupos de trueque en Argentina a la crisis del país?

Primero, es importante recordar que la crisis en los grupos de trueque empezó un año antes de la gran crisis institucional del país (diciembre de 2001). Ello nos parece relevante para la comprensión del fenómeno del trueque, ya que, aun en Argentina, muchas personas creen que la crisis del trueque es posterior a la crisis financiera. En enero del 2000, en la reunión mensual denominada « Interzonal » donde se reunían los grupos de todas las regiones del país, avalados por un sistema de representatividad permanente consensuado, se decidió no aceptar los « créditos » de la región de Bernal, emitidos por el grupo fundador, por la falta de claridad en sus mecanismos de emisión y distribución.

Durante todo el año 2000, las distintas regiones fueron adoptando progresivamente esa medida, lo cual generó muchas polémicas y finalmente se acordó que los miembros de otros nodos debían concurrir siempre con productos a las ferias y no solo con « créditos », para evitar la circulación de bonos sin respaldo en producción. En diciembre de ese año, el gobierno nacional firmó un convenio con el grupo fundador para difundir el sistema a todo el país, pero al poco tiempo se dio cuenta de las anomalías en la gestión y lo canceló. Hacia finales de ese año, el país se encontraba literal-

mente inundado por los créditos de Bernal (« arbolitos ») sin ningún poder adquisitivo. Cuando ocurre la crisis institucional – política y financiera – el sistema se volvió aun más necesario, pero también incontrolable. Un ambiente donde « piqueteros » cortaban las calles a diario, « ahorristas » defraudados invadían los bancos, empleados de fábricas quebradas se organizaban para recuperarlas, vecinos se unían en asambleas para pedir « que se vayan todos (los políticos) » no era precisamente adecuado para ponerle orden al sistema del trueque! Luego de una devaluación de la moneda oficial de 300%, reinaba el caos en todos los órdenes.

El país pagó un altísimo precio, en vidas inclusive, para que la vida política y económica se reorganizara y el cierre a las importaciones (ahora prohibitivas por la devaluación) empujara hacia una necesaria reactivación de la economía, a partir de la necesidad de producir localmente.

29. ¿En qué consiste exactamente el Proyecto Colibrí y cuál es el papel de la moneda social?

El Proyecto Colibrí tiene varias dimensiones, siendo una de ellas poner a prueba la misma idea de que la moneda social puede ser un instrumento de construcción democrática, como lo fue en su momento más visible el presupuesto participativo en Porto Alegre, en la década de los '90.

Para ello, hicimos un análisis de éxitos y fracasos de diferentes iniciativas de gestiones « democratizantes » de este continente y también de iniciativas de finanzas solidarias originadas en Asia, como los populares sistemas de microcrédito, casi siempre derivados del modelo Grameen Bank (www.grameen-info.org). Con base en esas tres iniciativas propias de las economías populares y de la construcción de ciudadanía en regímenes democráticos, que son el microcrédito, el presupuesto participativo y los clubes de trueque en redes, fue concebido un proyecto donde el eje se desplazaba del desempleo y alivio a la pobreza al emprendedurismo social y construcción democrática.

Es en ese contexto que la moneda social deja de ser un paliativo y se convierte en innovación de ruptura del orden financiero del capitalismo globalizado: productores y consumidores establecen alianzas para independizarse de la escasez de moneda que los aprisiona. Asumen la creación de moneda, el gerenciamiento de crédito para la producción y la incidencia en las políticas públicas dirigidas al desarrollo humano y social.

Así, las cuatro etapas del Proyecto Colibrí, pueden definirse como:

- I. Reactivación de los recursos locales.
- II. Promoción de Sistemas Alternativos de Financiamiento.
- III. Introducción de Sistemas de Intercambio Compensado.
- IV. Ampliación de los espacios de Gestión Asociada Estado/ Mercado/Sociedad Civil.

El orden de las etapas puede ser alterado según el contexto de cada proyecto, es decir, se trata de que se vayan complementando, llevando a mayor participación de la ciudadanía en relación al futuro de las próximas generaciones. Como se observa, en iniciativas que parten de proyectos de desarrollo local, la moneda social recién interviene en la etapa III, cuando la comunidad ya está comprometida con el proyecto, por lo cual tendrá legitimidad y aceptación entre sus miembros. Un ejemplo es la Red Nacional de Bancos Comunitarios en Brasil, coordinada por el Instituto Banco Palmas como sociedad civil y la SENAES (Secretaría Nacional de Economía Solidaria Ministerio del Trabajo y Empleo de Brasil), que alcanza en la actualidad a más de noventa bancos comunitarios en funcionamiento en todas las regiones del país.

30. ¿Cuáles son las principales innovaciones del Proyecto Colibrí?

La innovación más importante del Proyecto Colibrí son las tres ideas-fuerza que lo sostienen y que permitieron construir herramientas que de la salida del paradigma de la escasez y su paso gradual y sostenido al paradigma de la abundancia. Ellas son:

* El poder es un juego permanente, inevitable, necesario y creativo.

** Los recursos del planeta son abundantes y capaces de garantizar el bien vivir de todos sus habitantes, en armonía con la naturaleza.

*** Todo está intimamente relacionado con todo: cada uno de nosotros incide y es responsable de su parte y del todo.

Si esas ideas te interesan, aunque sea porque te parecen poco comprensibles o inviables, te invitamos a permanecer en contacto con nosotros a partir del contacto con www.redlases.org.ar o dirigiéndose a heloisa.primavera@gmail.com.

31. Pequeña fábula inspirada en nuestra vida de todos los días.

“Dulcinea llegó a aquel pueblito para arreglar negocios pendientes, relacionados con su pequeña y joven empresa, pero aun no sabía cuánto tiempo debería estar por allá. No tenía mucha plata en efectivo y los hoteles con afluencia turística eran caros y estaban completos. Se dirigió entonces a una pequeña pensión que le pareció adecuada, por el precio y ubicación. La propietaria - Doña Amparo - la atendió con simpatía y le dijo que solo tenía libre un bello cuarto con baño privado que costaba 100 pesos diarios. Un poco inquieta, porque ese era casi todo el efectivo que traía, Dulcinea le ofreció dejarle los 100 pesos como reserva, de tal forma que, a su regreso, podrían pasar dos situaciones: que hubiese terminado sus obligaciones en el pueblo y pudiera volver a su casa o que debiera permanecer hasta el día siguiente. En el primer caso, si Doña Amparo no hubiese tenido otra oferta por la habitación, le devolvería el dinero. Caso contrario, Dulcinea se haría cargo de la pieza y le dejaría los 100 pesos de reserva como tal. En el segundo caso, si tuviera que quedarse, ya estaría pagada la pieza de antemano. Se pusieron de acuerdo con la propuesta y Dulcinea se fue a arreglar sus asuntos...

Doña Amparo, cuando estuvo sola con el billete en la mano, se acordó que hacía unos tres meses debía exactamente esa cantidad al compadre Raimundo, por el arreglo que éste había hecho al techo de la pensión, sin pedir arranque o garantía! No resistió a la tentación y allá se fue a pagarle al compadre que andaba tan necesitado! Creyó que lo más probable era que Dulcinea volvería y ocuparía la pieza.

Entusiasmada, llevo el flamante billete al compadre Raimundo, cuyos ojos no dejaban de brillar mientras ella le agradecía el tiempo esperado para cobrar la deuda! Billete en mano, el compadre se acordó de inmediato que tenía una deuda con Don Luis, el farmacéutico del pueblo, que le había vendido al fiado antibióticos y vitamina C, cuando su hijo Juanito padecía una grave neumonía! Sin pensarlo dos veces, fue a la farmacia y saldó su deuda, ya que el honor es el honor... y con ello no se juega.

Don Luis, muy agradecido, a su vez, se acordó que hacía poco menos de un mes Doña Eulalia le había fiado la confección del vestido de 15 años de Ximena, su única hija! La fiesta había sido todo un éxito y en el pueblo aun se hablaba de ella... Dejó la farmacia en manos de su ayudante y se fue de inmediato a verla a Doña Eulalia, quien no podía creer en sus ojos! Tan difíciles estaban las cosas entonces que aquellos 100 pesos parecían caídos del cielo, porque ella aun le debía la última cuota de los materiales comprados en el corralón de Don Aníbal, para el arreglo de su baño y cocina! Qué alivio!

Doña Eulalia se dirige entonces al corralón y lo encuentra a Don Aníbal saliendo en su camioncito para entregar arena y pasar por el banco a cancelar cuentas pendientes. Con la noticia del pago, se puso tan contento que la llevó de vuelta a su casa y la invitó a considerar la posibilidad de un paseo el próximo fin de semana...

A su regreso, paso por la puerta de la pensión de Doña Amparo, amiga de tantos años, que en las últimas Navidades había alojado a sus compadres Isimario y Jaqueline, invitados por él, pero que no pudieron estar en su casa por la cantidad amigos de los chicos que habían llegado del colegio! Acababa de acordarse que tenía esa deuda con Doña Amparo! Con alegría, se dio cuenta que ahora podía pagarle aquellos 100 pesos que nunca sobaban de la caja semanal. La sonrisa de Doña Amparo fue tan grande que, si ya no estuviera comprometido con Doña Eulalia, la invitaría para un programa el próximo fin de semana... Lo dejó pendiente y le entregó el billete de 100 pesos que le devolvían el honor (casi) perdido.

Caía la tarde cuando Dulcinea regreso a la pensión y – llena de esperanza – le dice a Doña Amparo que ya podía regresar a su casa en el próximo bus! Pero que si ella había perdido la ocupación de la pieza, estaría lista para reconocer su derecho a quedarse con el dinero... A lo que Doña Amparo inmediatamente respondió: “Está todo más que bien! Aquí está su dinero! No me debe nada y quedo a la orden para cualquier oportunidad en que vuelva por acá. Sola o con la familia... »

Cuando observamos esta fábula desde un poco más lejos de las angustias de escasez permanente de dinero en que vivimos, empezamos a comprender un poco más la ronda interminable del dinero. Y también para qué puede servir ese increíble invento social cuando bien utilizado. Ya lo habíamos olvidado...

En la actualidad, Brasil es un increíble laboratorio para América Latina, donde conviven cuatro tipos de moneda social en expansión, apoyadas por el mismo Banco Central: clubes de trueque, mercados solidarios, bancos comunitarios en red y grupos culturales con moneda social propia.

En realidad, esa fábula ocurre todos los días, todo el tiempo, miles de veces, gracias al efecto mágico del dinero en el fenómeno social del Mercado. Nuestra historia también puede ser vista como una reconstrucción social del fenómeno del crédito y muestra cómo el incremento de la masa monetaria en circulación favorece a todos porque promueve la posibilidad de ampliar significativamente las transacciones entre productores y consumidores, es decir, el mercado.

¿Como es posible multiplicar y profundizar esta lección? La fábula de Dulcinea fue adaptada y utilizada por nosotros a partir de Octubre de 2002, cuando la RedLASES participó del Proyecto FOMENTO en el Conjunto Palmeira, Fortaleza (Brasil), gracias a una alianza entre el Banco Palmas (www.bancopalmas.org.br) y la Fundación holandesa Strohalm (www.strohalm.org), para implantar el Palma, la primera moneda social circulante local en América Latina. Tres años más tarde, en 2005, el Palma ganó terreno y empezó a ser utilizado en proyectos que articulan moneda social y moneda oficial, gracias a un ingenioso sistema de respaldo de la moneda social en moneda oficial, que

permite tomar microcrédito en moneda oficial y devolverlo en moneda social. Ésa es la verdadera ruptura del sistema financiero tradicional, que inaugura el paradigma de la abundancia no solo en las finanzas solidarias, sino mucho mas allá, en la política misma.

Cinco años después del lanzamiento de su primera moneda social Palmares, tres años después del lanzamiento de la moneda social Palmas, los vecinos del Conjunto Palmeira pueden pagar con ella:

- el gas en garrafas para cocinar,
- el transporte público para llegar al centro de la ciudad,
- compras en los comercios locales,
- gasolina para sus vehículos y hasta pagar cuentas de luz y teléfono en la agencia receptora del Banco Palmas, en convenio con el Banco del Brasil y apoyados por la SENAES (www.bancopalmas.org.br)

En 2012, existen en Brasil más de dos cientos grupos de trueque con sus monedas sociales inspiradas en el modelo argentino; más de 90 bancos comunitarios con monedas sociales circulantes locales, fuertemente apoyadas por el poder público; y más de un centenar de iniciativas culturales, sobre todo bandas de música, articuladas alrededor del Circuito Fora do Eixo (www.foradoeixo.org.br) crecidas a puro esfuerzo juvenil, seduciendo a empresas y públicos locales en una actividad de revalorización de la cultura como economía y patrimonio social.

Para saber más, consultar:

www.redlases.org.ar: Sitio actualizado con noticias sobre monedas sociales e iniciativas en búsqueda de un desarrollo humano, social y ambientalmente sustentable. En él se encuentran artículos sobre monedas sociales en castellano, portugués, francés e inglés.

www.1a1economia.blogspot.com: Sitio correspondiente al dictado de la materia Economía con foco en el paradigma de la abundancia, en una escuela pública secundaria (2011).

www.conectarlab.com.ar: Sitio correspondiente a ConectarLab, del Programa Conectar Igualdad, Argentina

www.bancopalmas.org.br: Sitio donde se encuentra la historia del Banco Palmas (Brasil) y sus iniciativas a lo largo de los últimos 15 años.

www.itcpfgv.org.br : Sitio de la Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares de la Fundación Getúlio Vargas (Sao Paulo, Brasil) con información sobre negocios inclusivos y desarrollo sustentable.

www.bancocomunitariosampaio.blogspot.com y www.agenciasolanotrindade.wordpress.com: Sitios correspondientes a dos iniciativas desarrolladas en la Zona Sur de la Ciudad de Sao Paulo, donde conviven dos monedas sociales: el sampaio (banco comunitario) y el solano (agencia cultural).

<http://money.socioeco.org>: Sitio correspondiente al Grupo de Trabajo sobre Moneda Social al interior del Polo de Socioeconomía Solidaria de la Alianza para un mundo responsable, plural y solidario (www.alliance21.org)

www.stro.org: Sitio de la organización holandesa Strohalm, pionera en el desarrollo de sistemas monetarios alternativos en el mundo, en particular en América Central y América del Sur. Fue la que implementó el Proyecto Fomento y la moneda Palma en 2002.

www.lietaer.com: Sitio que alberga las principales producciones Del Prof. Bernard Lietaer, referente de la temática de monedas complementarias y locales.

www.monnetta.org www.regiogeld.de: Sitios correspondientes a La producción teórica e iniciativas de La Profa. Margrit Kennedy.

www.smallisbeautiful.org: Sitio correspondiente a las actividades de New Economics Institute y La Fundación. E.F. Schumacher

www.reinventingmoney.com, www.favors.org www.irta.com:: iniciativas norteamericanas.

www.ellenmacarthurfoundation.org: Sitio sobre Economía Circular.

www.8thlife.org: Sitio sobre la Ecovilla en construcción en las Islas Canarias, como modelo de desarrollo sustentable y permacultura integral.

www.irta.com: Sitio sobre iniciativas de trueque entre empresas a nivel mundial.

Paradigma de la escasez



Confundir...

- * dinero y riqueza;
- * riesgos y posibilidades;
- * problemas y proyectos;
- * conflictos y (legítimas) diferencias;
- * nuestras opiniones y "las cosas como son";

... forma parte del paradigma de la escasez que vive en nosotros y puede ser transformado.